

"Bautismo Cristiano 1"

La Biblia nunca habla de un creyente en Cristo que no haya sido bautizado. Hola, soy Phil Sanders, y éste es el estudio bíblico "Buscando el camino del Señor." Hoy estaremos buscando lo que la Biblia enseña sobre el bautismo. Quédate con nosotros.

¡Bienvenidos a BUSCANDO el camino del Señor! Dios desea que le creamos y le obedezcamos. Y queremos agradar a Dios, porque lo amamos. El Apostol Pablo dijo en Gálatas capítulo 1 versículo 10, "Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo." Por eso nos preguntamos qué dice Dios sobre cada asunto moral o espiritual. Estamos en una búsqueda de la verdad, de la voluntad del Señor. No queremos nada más y nada menos. Oramos para que también estés buscando la verdad de Dios, y es por eso que nos acompañas hoy. Nos encantaría saber sobre tí y ser parte de tu vida cada semana.

Hace varios años, un hombre alejado de Dios me pidió que estudiara la Biblia con él. Cuando era un joven adolescente, fue bautizado en una iglesia denominacional. Pero años más tarde supo que lo que hizo cuando era joven y lo que la Biblia enseña sobre el bautismo era diferente. Esto lo dejó confundido y quería saber lo que decía la Palabra de Dios. Él deseaba desesperadamente estar bien con Dios. Estaba mal de salud; y el doctor le dijo que si no cambiaba su manera de vivir, su corazón fallaría y moriría. Y recordó las promesas que había hecho muchos años antes y quería hacer lo correcto.

Me reuní con él y estudiamos de las Escrituras lo que dice la Biblia sobre el bautismo cristiano. Ésto es el bautismo en Cristo. Quería compartir con ustedes lo que estudiamos ese día. Así que hoy y la próxima semana estudiaremos lo que dice la Biblia sobre el bautismo.

La Iglesia Edmond guiará la adoración con una canción y leeremos Mateo capítulo 3 versículos 13 al 17.

Nuestra lectura de hoy viene del evangelio según Mateo capítulo 3 versículos 13 al 17. Y nos habla sobre el bautismo de Jesucristo.

"Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él. Mas Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó. Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia."

Dios se agradó cuando Jesús fue bautizado porque Jesús quería llevar a cumplimiento toda Justicia. Oremos juntos. Padre Celestial, ayúdanos a hacer siempre Tu voluntad para amarte y hacer las cosas como Tú quieres que se hagan. Ayúdanos a edificar nuestras casas sobre roca y no sobre arena. En el nombre de Jesús oramos, Amén.

Por siglos la gente ha discutido sobre el bautismo. Estamos enfocándonos en lo que el Nuevo Testamento enseña sobre el bautismo en Cristo. Queremos saber cómo encaja el bautismo con nuestra conversión a Jesucristo y con convertirnos en cristianos. Y entonces vamos a estudiar a través del Nuevo Testamento. Lo haremos rápido y solo mencionaremos los puntos más importantes.

En Mateo capítulo 3 versículo 15 al 17, Jesús consideró importante ser bautizado. Dejó su hogar en Nazaret y caminó muchas millas hasta el río Jordán para ser bautizado por Juan. Juan se sorprendió de que Jesús viniera a bautizarse y se opuso, ya que el bautismo de Juan fue según Marcos capítulo 1 versículo 4 y Lucas capítulo 3 versículo 3 un "bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados."

Bueno, Jesús nunca había pecado y no necesitaba perdón. Pero Jesús dijo, “Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia.”

Bueno, Jesús fue bautizado para cumplir toda Justicia, y también es lo correcto que debemos hacer. Lucas capítulo 7 versículos 29 al 30 dice que cualquiera que rechazara el bautismo de Juan estaba rechazando el propósito de Dios. Si esto es cierto del bautismo de Juan, es aún más cierto de nuestro bautismo en Jesucristo.

Mateo capítulo 3 versículos 16 al 17 says, “Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia” Dios aprobó este bautismo. Nota que después del bautismo, Jesús salió del río, del agua. El bautismo en agua de Jesús tuvo lugar en el río. Juan capítulo 3 versículo 23 dice que, “Juan bautizaba también en Enón, junto a Salim, porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados.”

En Sus últimas palabras registradas en Mateo, Jesús dijo, “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” (Mateo capítulo 28, versículos 18 al 20).

Los apóstoles hicieron discípulos enseñándoles y bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; y segundo, enseñándoles todo lo que Jesús les mandó. La idea de un discípulo o cristiano no bautizado no está contemplada en el Nuevo Testamento.

El Señor dijo en Marcos capítulo 16, versículos 15 al 16, “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.” Ahora bien, dos cosas son necesarias para responder al evangelio y ser salvo: la fe y el bautismo. No es correcto decir que uno es necesario pero el otro es opcional. El Señor incluyó a ambos.

en Juan capítulo 3 versículo 3 Jesús le dijo a Nicodemo, un gobernante de los judíos, “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.” Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?” Jesús respondió en el versículo 5, “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios” Ahora, lo que necesitamos saber es que todos los primeros padres de la iglesia estuvieron de acuerdo en que el nuevo nacimiento del agua y el Espíritu mencionado en Juan capítulo 3 versículo 5 es el bautismo en agua. De hecho, nadie dijo lo contrario hasta el siglo XVI. La idea de que una persona nazca de nuevo antes de ser bautizada simplemente no se encuentra en las Escrituras.

En el día de Pentecostés en Hechos capítulo 2, Pedro y los apóstoles predicaron el primer sermón del Evangelio. El sermón de Pedro convenció al pueblo. “Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.”

Hechos capítulo 2 versículos 37 al 39 says: “Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.”

Ahora estas personas culpables preguntaron qué debían hacer con su pecado al haber crucificado al Señor Jesucristo. Y Pedro dijo que necesitaban arrepentirse y ser bautizados en el nombre de Jesús

para tener el perdón de sus pecados, y recibirían el don del Espíritu Santo. Tanto el arrepentimiento como el bautismo preceden al perdón de Dios. Algunos dicen que uno debe bautizarse porque sus pecados ya están perdonados, pero esta idea ignora el contexto. No están preguntando qué hacer después de ser perdonados, sino qué hacer para ser perdonados.

Recuerda que la frase “para el perdón de los pecados” se usó en el bautismo de Juan en Marcos capítulo 1 versículo 4 y Lucas capítulo 3 versículo 3. También se encuentra en Mateo capítulo 26 versículo 28, donde el Señor dice: “porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.” Jesús derramó Su sangre para que la gente pudiera tener perdón. Pedro escuchó a Jesús decir esto solo cincuenta días antes. No es casualidad que use esta misma frase en referencia al arrepentimiento y al bautismo.

Ahora, algunas traducciones recientes aclaran Hechos capítulo 2 versículo 38. La nueva versión estándar revisada dice, “Arrepiéntanse y bautícense cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para que les sean perdonados los pecados.” La Biblia Internacional en Inglés dice, “Cambien sus corazones y cada uno de ustedes debe sumergirse en la autoridad de Jesús el Mesías, para que sus pecados sean perdonados.”

Hechos capítulo 2 versículo 40 al 41 lo muestra aún más claro. Dice: “Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas” ¡Ahora aquellos que escucharon este mensaje de salvación fueron bautizados! Claramente, tres mil personas entendieron este mensaje y con gusto hicieron lo que Pedro les dijo. Entendieron qué hacer y por qué tenían que hacerlo. Y querían ser salvos.

A continuación, miramos Hechos capítulo 8 versículo 12. La Biblia dice, “Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres”. Bautizaban a hombres y mujeres pero no a infantes o niños pequeños. Bautizaron a personas que tenían la edad suficiente para creer en el nombre de Jesucristo y arrepentirse. Hechos capítulo 5 versículo 14 nos dice que los creyentes fueron añadidos al Señor, tanto hombres como mujeres. Los bebés no tienen suficiente edad para creer. Las palabras “hombres y mujeres” hablan de hombres y mujeres en edad y madurez plena. Podían creer y necesitaban arrepentirse. Podían decidir responsablemente por sí mismos.

Hechos capítulo 8 también habla de Felipe y el Eunuco Etíope. El eunuco había ido a Jerusalén a adorar y regresaba a casa. En su carro estaba leyendo del libro de Isaías. El Espíritu Santo le dijo a Felipe que se uniera al eunuco en su carro. Felipe corrió hacia él y le preguntó, “¿entiendes lo que lees? Él dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare?” La Porción que estaba leyendo es Isaías capítulo 53 versículos 7 al 8.

Hechos capítulo 8 versículos 34 al 38 dice que: “Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro? Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó. ”

Ahora Felipe predicó el evangelio de Jesús al eunuco. Aparentemente, predicar el evangelio incluía predicar el bautismo, porque tan pronto como Felipe terminó, el eunuco preguntó: “¿qué impide que yo sea bautizado?” Y ambos bajaron al agua. Felipe lo bautizó y ambos salieron del agua. Sea lo que sea el bautismo, sucede cuando la gente se sumerge en el agua.

Bautismo es una palabra específica; apunta a una inmersión en agua. Algunas traducciones ya no usan la palabra inglesa bautismo; en cambio, traducen la palabra griega baptizo como “sumergir”. El bautismo es un baño, una inmersión en agua. Baptizo nunca se usa para hablar de rociar o derramar. Otras palabras en griego describen esas acciones. La palabra para rociar es rhantizo, y la palabra para verter es cheo. Felipe sumergió, bautizó, al eunuco en agua para obedecer el evangelio.

En Hechos capítulo 9 Saulo de Tarso se dirigía a Damasco para llevar a los cristianos a Jerusalén como prisioneros. Una luz lo cegó y se encontró con el Señor Jesús. Los versículos 4 al 6 dice: “ y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. Él, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.” Ahora, ni una sola palabra sugiere que Saulo se salvó en el camino. De hecho, sabemos que él no es salvo en este punto. Debe ir a Damasco y que le digan lo que debe hacer.

El versículo 9 dice que Saulo estuvo tres días sin ver, no comió ni bebió. Saulo estaba en estado de shock. Había estado persiguiendo a Jesús, quien realmente era el Hijo de Dios y había resucitado de entre los muertos. Y aunque estaba ciego, sus ojos espirituales se abrieron a la verdad. Pensó que estaba haciendo lo correcto al perseguir a la iglesia, pero Saulo estaba equivocado. En Primera de Timoteo capítulo 1 versículo 15 se llama a sí mismo el primero de todos los pecadores.

En Hechos capítulo 9 versículo 11, Saulo está en Damasco en una casa en una calle llamada Derecha, orando. Saulo oró con más fervor que nunca. Estaba ciego, humilde y arrepentido por todo el mal que había hecho a la iglesia. Este hombre quebrantado deseaba desesperadamente ser sanado y estar bien con Dios. Pero tuvo que esperar para saber lo que debía hacer. La oración ferviente no lavó sus pecados. Esto podría sorprenderte, pero quédate conmigo en esto. Algunos piden a las personas que repitan la oración del pecador con ellos y les prometen la salvación. Pero Hechos capítulo 9 no dice nada acerca de la oración de un pecador que trae la salvación. De hecho, Saulo aún no es salvo; aunque oró durante tres días, y podemos saber esto por lo que nos dice la Biblia.

en Hechos capítulo 22 versículo 13 Pablo habla de Ananías diciendo que “vino a mí, y acercándose, me dijo: Hermano Saulo, recibe la vista.’ Ahora, algunos dicen que la palabra “hermano” significa que Saulo es cristiano, pero Ananías solo se refiere a él como a un compañero judío. Los judíos se llamaban unos a otros “hermanos”.

Los versículos 14 al 16 dicen: “Y yo en aquella misma hora recobré la vista y lo miré. Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, y veas al Justo, y oigas la voz de su boca. Porque serás testigo suyo a todos los hombres, de lo que has visto y oído. Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando Su nombre.” Ananías le dijo a Saulo “bautízate, y lava tus pecados, invocando Su nombre.” Si Saulo fue salvo en el camino o por oración, no necesitaría lavar sus pecados en el bautismo. En la casa de los Sanders, lavamos la ropa sucia. No lavamos la ropa limpia. El lavamiento a través del bautismo es necesario porque nuestras almas necesitan ser limpiadas por la sangre de Jesucristo. Tenemos que hacerlo.

Si nunca has sido sumergido en agua para el perdón de tus pecados, como creyente arrepentido, entonces tal vez necesites pensar en hacerlo. Oremos juntos. Padre, estamos agradecidos de que Tu Palabra nos enseñe lo correcto. Y ayúdanos Padre a hacer lo correcto para que podamos agradarte y mostrarte nuestro amor. Estamos agradecidos por la Gracia que encontramos a través de la sangre de Jesús en el bautismo. Esta es nuestra oración en el nombre de Jesús, Amén.

Muchos se refieren a ser bautizados como una obra. Bueno, ciertamente es un acto, pero no es algo que hacemos. Somos salvos por gracia a través de la fe (Efesios capítulo 2 versículo 8). El bautismo no es algo que hacemos, sino algo que se hace en nosotros. El mandato es ser bautizado, lo que significa que la persona que se bautiza es pasiva y recibe el bautismo. El que bautiza hace la obra; se actúa sobre el que está siendo bautizado. Y así como el que bautiza hace la obra física, así Dios hace la salvación en un acto espiritual. Pensemos juntos ésto: en el bautismo, Dios es Aquel que lava nuestros pecados. Dios es quien perdona nuestros pecados y nos hace nacer de nuevo. Dios es el activo en el bautismo y nosotros somos los pasivos que recibimos Su Bondad y Gracia.

El bautismo nunca es algo que se hace solo. Sin excepción, aquellos que fueron bautizados en el Nuevo Testamento primero escucharon el Evangelio predicado y lo creyeron. El bautismo sin fe es inútil; por esta razón, no bautizamos a personas que no creen o no pueden creer (como los bebés). Además de la fe, el Señor también espera que cambiemos nuestra vida a través del arrepentimiento. Debemos dejar el pecado y entregar nuestro corazón al servicio del Señor. Cuando las personas se han arrepentido y confesado su fe ante los demás están listos para ser bautizados. Cuando son bautizados es el momento en que Dios lava sus pecados con la sangre de Jesucristo.

Ahora, si has escuchado atentamente nuestro estudio hasta ahora, es posible que hayas aprendido que lo que hiciste hace años al ser bautizado es diferente de lo que enseña la Biblia. Es posible que desees descargar la transcripción y comparar lo que hemos dicho con las Escrituras del Nuevo Testamento. Estudia estas cosas tú solo y hablaremos más sobre el bautismo la próxima semana.

Enfoca tu corazón en Dios adorando en la iglesia. Todos necesitamos una familia en la Iglesia. Y probablemente haya una iglesia de Cristo cerca de tí. Y si estás buscando una casa de iglesia bíblica y sana, con gusto te ayudaremos a encontrar una. Volvemos la próxima semana, Dios mediante. Así que sigue buscando la Palabra de Dios con nosotros y cuéntale a un amigo sobre el programa. Dios te bendiga y recuerda que eres amado por todos los de "Buscando el camino del Señor".